



Formación Universitaria

E-ISSN: 0718-5006

citrevistas@gmail.com

Centro de Información Tecnológica
Chile

El Editor

Necesidad -vs- Conveniencia de los Cursos de Plan Común

Formación Universitaria, vol. 3, núm. 6, 2010, p. 1

Centro de Información Tecnológica

La Serena, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=373534518001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EN SÍNTESIS

Necesidad -vs- Conveniencia de los Cursos de Plan Común

En estos tiempos en que las Universidades experimentan cambios positivos, presionados por los procesos de acreditación, parece más urgente que se revisen en algunas instituciones los llamados "cursos comunes" para estudiantes de una misma carrera pero de distinta especialidad. A pesar de que en estos cursos comunes se puedan cubrir las mismas materias de acuerdo al programa de la asignatura, los enfoques y aplicaciones deben ser diferentes, para preparar en mejor forma a los estudiantes para cursos futuros en sus diversas especialidades y para su vida profesional. El sólo argumento que por tratarse de un curso común, los alumnos deben estar "todos revueltos" me parece desconocimiento del tema y una aberración pedagógica en todo sentido. En particular las carreras de ingeniería, con muchas especialidades, pero con unas bases similares en las ciencias básicas tienen varios cursos comunes. Esto es más frecuente en cursos del primer año de universidad en el que los cursos son iguales para todas las especialidades. Sin embargo, en el segundo o tercer año de Universidad, niveles en que las especialidades empiezan a ser diferentes, los cursos comunes requieren también ser diferentes, cuestión que no ocurre en muchos casos.

En la mayoría de las universidades, los cursos comunes son impartidos por un determinado departamento, con profesores de ese departamento y con un curso estructurado para la especialidad de ese departamento. Esto es simplemente una aberración, muchas veces explicada, pero no justificada, por razones económicas. Esto porque hacer diferencias de estos cursos por especialidad requeriría de más docentes para los varios cursos que se generarían. Pero estoy convencido de que la excelencia académica y la existencia misma de nuestras universidades pasará por hacer inversión en estos asuntos de enseñanza. Por lo tanto, cada curso que se requiera hacerlo "común" debe ser reestructurado, para considerar los diferentes intereses de las distintas carreras a las que se imparte dicho curso, sin sacrificar la rigurosidad de los conceptos básicos.

Esta situación de impartir cursos comunes prácticamente idénticos, sin hacer distinción de la especialidad de la carrera a la que se imparte, trae como consecuencia dictar asignaturas en las que se cubren materias no requeridas por la especialidad y por lo tanto se ocupa tiempo de profesores y en especial de alumnos para aprender temas no requeridos en el resto de sus estudios ni en la carrera profesional que ejercerán en el futuro. Y aunque algunos argumentan que nunca sobra saber un poco más sobre un determinado tema, el problema es que el sistema recarga la cantidad de cursos que deben tomar los alumnos, baja el rendimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, aumenta el desinterés por la asignatura, aumenta el índice de reprobación, y finalmente se desprestigian el profesor, la carrera y la universidad misma.

Creo que un estudiante de ingeniería eléctrica, por ejemplo, debe tener conocimientos de economía, pero no se debe incluir en su plan de estudios un curso diseñado para quienes van a ser ingenieros comerciales, con una profundidad de conceptos teóricos que son propios del estudiante y futuro profesional de la economía, pero no del ingeniero eléctrico. Lo que se debe hacer en el caso de este ejemplo, es tener un curso de economía que incluya conceptos básicos de economía y luego aplicaciones específicas a la ingeniería eléctrica. Una alternativa razonable que he visto en algunas universidades es la inclusión de un plan común básico sobre asuntos de economía que todos los ingenieros debieran conocer, incluidos los futuros ingenieros comerciales, para luego tener un curso de Economía II y otros para los estudiantes de ingeniería comercial. Esto mismo es válido para un curso de transferencia de calor, de mecánica de fluidos o de termodinámica.

Si estamos interesados en la excelencia académica, aquí hay un problema que mejorar y donde podemos poner en práctica todas las teorías para hacer efectiva dicha excelencia, teoría que involucra a autoridades, profesores, alumnos. La reestructuración de asignaturas propuesta no debe tener como objetivo hacerla más fácil o más difícil, sino más acorde con las necesidades de cada especialidad.

El Editor
Información Tecnológica